



**LA INDIFERENCIA DE LOS JOVENES EN COLOMBIA ANTE LA POLITICA**

**GABRIEL EDGARDO TORRES SANCHEZ**

**ALEXANDRA ACOSTA**

**DOCENTE DE INVESTIGACIÓN**

**UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA**

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS**

**ESPECIALIZACIÓN FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**CAJICÁ. – COLOMBIA**

**2018**

Mediante el presente ensayo, se busca Analizar las principales causas, por las cuales los jóvenes en Colombia son apáticos a participar en la vida política, considerando el comportamiento de la sociedad actual, los estudios estadísticos de los últimos años y la percepción de la juventud ante los gobiernos, para formular unas estrategias que permitan involucrar de manera más activa a los jóvenes en el mundo político y la participación democrática.

Para ello, es imperativo determinar la proporción de jóvenes en Colombia que participan activamente en procesos políticos o actividades democráticas, conocer las principales causas, por las cuales los jóvenes tienen un mayor grado de indiferencia en los procesos de participación política y democrática y comprender los factores que influyen en los jóvenes para ser indiferentes al ambiente político y democrático, para proponer una posible solución que permita aumentar el nivel de participación de los jóvenes en los procesos políticos y democráticos de nuestro país.

## LA INDIFERENCIA DE LOS JOVENES ANTE LA POLITICA EN COLOMBIA

Durante las últimas décadas, Colombia ha enfrentado diferentes escenarios políticos, movimientos cívicos y diferentes situaciones que han impactado la participación ciudadana. Sin embargo, no se ha logrado que los jóvenes tengan una mayor participación en la vida política y democrática en nuestro país.

Aun cuando los jóvenes representan el 27% de la población Colombiana, considerando edades entre los 18 y los 28 años, tienden a ser más apáticos a tener vínculos con política o siquiera a ejercer un derecho democrático mínimo como lo es el Voto. ¿Cuáles son las causas de tanta indiferencia de los jóvenes hacia la participación política?

De acuerdo con el Médico psiquiatra José Aníbal Cruz García, quien escribió un artículo en 2016 para el diario electrónico Acento, la causa radica en dos aspectos: El primero la educación actual que parte desde una niñez menos consciente y casi nula de la participación democrática y la vida política, donde se pretende emular comportamientos de personalidades en medios populares como artistas, deportistas y otras celebridades, en lugar de roles políticos activos que pudieran brindar soluciones a los problemas reales que tiene nuestra sociedad. El segundo, es la desconfianza que existe en los gobernantes actuales.

El Dr Cruz, sostiene que: “A medida que avanza el desarrollo biológico y psicológico, con los años venideros dan paso al adulto joven, el cual comienza a escoger nuevos valores tomados a su libre albedrío y voluntad, identificándose con valores de origen social y económico tales como prestigio, posición económica, obtención de riquezas, éxito social y triunfos de oficio o profesión. Es durante este periodo cuando el adulto joven trata de alcanzar estas metas, sirviéndoles de modelo de imitación aquellas figuras sobresalientes de la vida pública y el sector privado, quienes exitosamente han alcanzado esos logros.”

Precisamente el Dr Cruz, expone un factor clave para nuestro análisis y es la concepción o forma de pensamiento que tienen las personas en la etapa de la vida joven, considerándose un rango de edades entre los 18 y los 25 años. El joven, está enfocado en obtener resultados propios o lograr una posición más social que política, pero basa su búsqueda de resultados en los modelos culturales de los cuales ha tomado ejemplo, de aquellas figuras cuyos resultados están enfocados en el reconocimiento social, la fama y la aceptación popular. Es por eso, que la tecnología, el mundo artístico y la cultura virtual, le son más atractivos que una vida política

activa. A este fenómeno que se presentan en los jóvenes de la actualidad, se le puede definir como una “Abstracción”.

El término referido, se trae a colación como una referencia histórica en la carta de Jamaica, respuesta del Libertador a un caballero de esta isla de fecha 6 de Septiembre de 1815 de la publicación “escritos selectos del libertador”, donde refiere que cuando se logró la libertad del yugo español, el pueblo no estaba preparado para tomar las riendas de su destino y escribe:

“Estábamos como acaba de exponer abstraídos y digámoslo así, ausentes del universo en cuanto es relativo a la ciencia del Gobierno y administración del estado; jamás éramos virreyes, no gobernadores, sino por causas muy extraordinarias; arzobispos y obispos, pocas veces; diplomáticos nunca; militares solamente en calidad de subalternos, nobles sin privilegios reales no éramos, en fin, ni magistrados, ni financistas y casi ni aún comerciantes...”

Esto nos advierte, no sólo que la historia nos ha mostrado una falta de experiencia de liderazgo político, sino que con cada cambio cultural, se presenta un fenómeno de Abstracción, que para esa época se presenta en los jóvenes. Actualmente, un joven abstraído, es aquel que dirige su atención a actividades propias, de modo que se aísla del mundo que lo rodea, de la situación económica del país, de los movimientos políticos, de los impactos que genera una inconciencia en la participación ciudadana y de todo aquello que afecta el entorno y la sociedad que lo rodea, pero que no hacen parte consiente de sus necesidades. El otro fenómeno que afecta la indiferencia de los jóvenes hacia la política y la participación ciudadana, es precisamente la corrupción. La desconfianza que existe entre los jóvenes hacia los gobernantes, crea una barrera con el mundo político, mientras avanza Colombia, con escándalos de corrupción y fraudes en el sector público.

Es necesario reconocer además, que la corrupción para los jóvenes, siembra una desconfianza que afecta de dos formas: primero, disminuye la disposición juvenil para participar en procesos de votación y elección popular y segundo, restringe la posibilidad de participar de manera libre y transparente en cargos públicos y movimientos políticos.

Según el Barómetro de las Américas en estudio realizado con la Universidad de los Andes en 2016, 6 de cada 10 jóvenes dicen no confiar en las instituciones democráticas; 7 de cada 10 piensan que a los gobernantes no les interesan sus opiniones; y sólo el 25% dice confiar en el Congreso. Esto genera un panorama en el que sólo 4 de cada 10 jóvenes en el país sale a

votar. Si observamos este estudio, teniendo que solo 4 de cada 10 jóvenes sale a votar, tenemos un 75% de población joven que no participa en procesos de elección popular. Es una cifra realmente preocupante, porque las decisiones más relevantes del país no son consideradas por los jóvenes, cuando estas decisiones afectan a todos los sectores de la economía, pasando por la salud, el trabajo, la educación, el deporte y todos aquellos aspectos que hacen parte de la vida de cualquier persona.

En efecto, la brecha que se abre debido a la corrupción, no es otra, que dejar la puerta abierta a que los movimientos políticos de siempre dirijan el país, como una forma de centralizar el poder público. De por sí, es un concepto muy generalizado y aceptado por muchos que no participan en los procesos políticos, al considerar que son los mismos con y en las mismas de siempre, que nada cambia y que un voto más o uno menos no infiere y “deja a los demás decidir”.

La juventud desencantada del quehacer político, no estriba solamente en la poca representación que sus intereses puedan incluirse en otra propuesta política y los elegidos, sino que en síntesis, afecta el número y calidad de los jóvenes candidatos emergidos de partidos políticos y se convierten, después, en voceros del dirigente de turno para captar la atención de los jóvenes y obtener su voto (candidato elegido- candidato desaparecido). Estos emergentes de partidos tradicionales, ven (más fácilmente) truncadas sus aspiraciones, sometidas a la clase dominante atornillada en el poder, solo son estructuras de apoyo, coordinadores de campaña o atractivo para jóvenes. En los partidos nuevos, las oportunidades se multiplican, por tener más espacio; en los tradicionales reciben capacitación constante y los hace más aptos pero sometidos, en los nuevos sus ideas se someten a la prueba de error – acierto pero siempre innovando. Greta Ríos y Stefan Scharnel (México).

Las razones más frecuentes, ya las hemos visto, pero existe otra, que según la MOE (Misión de Observación electoral), en el informe publicado en 2017, en Colombia existen 360 municipios donde los ciudadanos no pueden acceder fácilmente a los puestos de votación, lo que significa que no se garantiza el derecho al voto. Es también obligación de los gobiernos, garantizar que todos los ciudadanos ejerzan su derecho al voto, así como a participar de procesos políticos, y muy probablemente se tiene una fuga de talentos e ideas que pueden contribuir al país en soluciones de desarrollo social y económico. Los jóvenes activos políticamente, no sólo tendrían

la energía para participar en partidos políticos, sino que podrían consolidar una fuerza laboral que active varios sectores de la economía que han estado atrasados en comparación con otros países como el sector de la agricultura, la infraestructura, la salud y la educación. Seguramente, muchas ideas serían transformadas en proyectos productivos y de grandes resultados para el país, si generara este compromiso de los jóvenes hacia la vida política y democrática.

Así las cosas, podemos concluir que, conociendo ya las causas sociales, políticas, e incluso geográficas, que influyen en la decisión de un joven para intervenir en procesos democráticos y políticos, se plantean dos estrategias que impulsen la participación de los jóvenes en dichos procesos:

Como primera medida, siendo la más radical, es obligar de manera constitucional a toda la ciudadanía hábil a ejercer el voto ya no solo como un derecho, sino como un deber, respetando las limitaciones y excepciones que se consagran en la ley.

La Segunda medida corresponde a la creación de una reforma política de fondo, que se genere tanto en el gobierno, como en los partidos políticos. Desde el gobierno con un plan nacional que obligue a cada municipio e instituciones de educación a adoptar programas que formen políticamente a los jóvenes y les permitan acceder al mundo de lo público, y puedan seguir la línea política en el transcurrir del tiempo o siquiera comprometerse con la participación en el voto. Desde los partidos políticos, convencer a los jóvenes con argumentos de las bondades de la política honesta con principios y valores, donde los reformadores visualicen el futuro del país no con el fin exclusivo de saciar su voracidad o exaltar su ego, sino devolviendo el sentimiento arraigado en muchas generaciones que siguen un modelo libertador, creyentes fieles y firmes seguidores incondicionales del color de un bandera, tal y como eran antes.

## **Referencias**

### **Sitios Web Consultados**

<https://www.elespectador.com/noticias/politica/por-fin-con-el-53-los-votos-le-ganaron-la-abstencion-articulo-791085>

<https://acento.com.do/2016/opinion/8342006-la-corrupcion-la-juventud/>

<http://revia.areandina.edu.co/ojs/index.php/Gg/article/download/342/374>

<http://www.injuve.es/sites/default/files/LA%20CONSTRUCCION.pdf>

<https://www.elpais.com.co/colombia/los-jovenes-son-los-que-mas-sufren-desempleo-en-colombia.html>

<https://www.mininterior.gov.co/sala-de-prensa/noticias/mininterior-y-universidad-de-los-andes-presentan-las-cifras-de-comportamientos-de-los-jovenes-frente-la-politica>